

"Cuando encontramos en el bosque una elevación de seis pies de largo y tres pies de ancho, molida con la pala en forma piramidal, nos ponemos serios y algo dentro nuestro nos dice: aquí ha sido enterrado alguien. Eso es arquitectura"

Adolf Loos. "Architektura" Der Sturm, 15 de diciembre 1910

### CEMENTERIO ATOMIZADO EN EL PAISAJE

Albarga, Donostia. (43.2853, -1.9967)

En los cementerios tradicionales han prevalecido imperativos funcionales frente a los rituales, perdiendo todo el potencial espacial y evocador del rito funerario. Tras ello, lo único que nos queda es aceptar una muerte industrializada, un modelo de consumo en el que ya no se "desayuna con diamantes" sino que se muere y se convierte en ellos, un modelo arquitectónico y social que necesita una reformulación.

En el año 2030 la antigua cementera Rezola terminó su producción y extracción de caliza de su cantera debido a las presiones que ejercían las Directrices de la UE en materia de reducción de CO2. La "muerte del cemento" dejaba tras de sí medio centenar de cadáveres materializados en artefactos de identidad. Ruinas industriales, que poseían una fuerte capacidad de transformación sobre la sociedad y el territorio. Ruinas como en su día se convirtieron las perdidas canteras del Iguelño y cuyo destino predica al futuro incierto de Rezola.

En la búsqueda de espacios para albergar el sentido de trascendencia de una sociedad progresivamente distanciada del culto religioso, se opta por sacralizar un enclave natural degradado por la industria, frenando la expansión de la ciudad hacia terrenos que nunca le correspondieron, y hacerlo legible, más allá del límite del recinto, como paisaje de duelo al involucrar todos sus elementos en el rito de la despedida.

El cementerio se atomiza para poder subordinarse al paisaje. No se configura desde la tumba, sino desde focos estáticos de un ritual dinámico que representa la muerte como parte del ciclo de la naturaleza. Superpuestos al ritual sacro del cortejo, el simple paseo por el paisaje y la visita de un día cualquiera. Tramas cotidianas que junto con la organizativa del mantenimiento del recinto forman una realidad enmarañada.

Se hace partícipe tanto a elementos vegetales como a hitos topográficos, otorgando al recinto un significado trascendente perceptible incluso ante la ausencia de todo marcador de enterramiento. Se construye "con lo que hay", una arquitectura de "no hacer" en la que los materiales se obtienen del propio paisaje, adición y sustracción, y de la ruina y la última partida de la antigua cementera.

Una intervención silenciosa que acoge el duelo y que concibe un nuevo cementerio más allá del modelo urbano o el paisajista del siglo XX.

Un proyecto que busca hablar del tiempo, del paisaje, de la muerte... y del recuerdo.



El mundo cotidiano industrial de la muerte

La fábrica de Cementos Rezola-HeidelbergCement de Albarga ochela el cierre tras 130 años de producción. Los edificios industriales se convierten en ruinas y se integran en el paisaje.

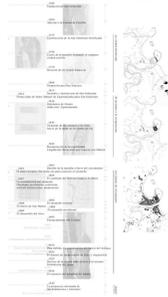


La muerte del cemento | Rezola-HeidelbergCement

## Memento Mori.

La presencia de la ausencia.

**Esencia**  
Análisis de la transformación de la imagen de la ciudad



**Monumento**  
Persistir o decaer. El olvido ejercido por las presiones urbanísticas



**El Anticuario del viajero**  
Los contextos del Iguelño. Cartografía de lo perdido y olvidado.



**Ruina**  
Estudio teórico del vestigio en la cultura



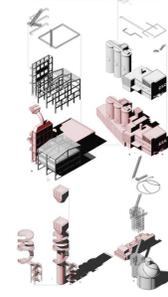
**Existencialismo y la experiencia corporal**



**Descanso eterno**  
Estrategias de apropiación arquitectónicas



**Obsolescencia programada**  
Variable esencial



### I EXPLORACIONES

### II CEMENTERIO ATOMIZADO

